

Recuperación de áreas degradadas con *Paspalum dilatatum* ‘Estanzuela Chirú’ y *Paspalum notatum* ‘Pensacola’

Rodrigo Zarza¹, Daniel Formoso²

¹ INIA La Estanzuela, ² Consultor Privado. rzarza@inia.org.uy

La instalación y persistencia de praderas permanentes en áreas con historia agrícola, están condicionadas por características del suelo como la compactación y baja fertilidad. Una alternativa de recuperación es la introducción de especies nativas o de especies pioneras. Con este objetivo se sembraron en el predio de la Sociedad Rural de Durazno (33°20'15.95" S, 56°31'33.16" O) 1.5 y 1.7 ha de dos gramíneas C4 (*Paspalum dilatatum* ‘Estanzuela Chirú’ y *Paspalum notatum* ‘Pensacola’, respectivamente) en setiembre de 2013. En marzo de 2014 se incorporó *Lotus uliginosus* ‘E-Tanín’ como leguminosa acompañante. Las gramíneas fueron sembradas en siembra directa con una densidad de 8 y 5 kg ha⁻¹, respectivamente. ‘E-Tanín’ se sembró al voleo con 5 kg ha⁻¹ y 50 kg ha⁻¹ de 0-46-47-0. La evolución de la cobertura se obtuvo en cuadros de 1 m² con referencia espacial permanente (n=46 por pastura). El pastoreo se realizó según intereses comerciales de la institución. En marzo de 2016, el área cubierta por ‘Estanzuela Chirú’ era de 28%, con una distribución fragmentada en manchones entre 45 y 11%, mientras que ‘Pensacola’ ocupaba un 22%, con manchones entre 43 y 1%. ‘E-Tanín’ presentó una cobertura de 4 y 2%, con distribuciones de 0 a 8 y 0 a 4%, respectivamente. Las gramíneas mostraron aptitud colonizadora aunque desapareja por la severidad del terreno que también afectó a la leguminosa, además del pastoreo. Los resultados resultaron promisorios para la recuperación de parcelas con antecedentes de reducida persistencia de las forrajeras tradicionales (festuca, trébol blanco, trébol rojo), siendo necesario un protocolo de manejo agronómico para acelerar la colonización del área de interés.
